

Sin la industria, el crecimiento seguirá débil

Señor Director:

El crecimiento de la economía en 2025, en torno a 2,3%, confirma que el país sigue avanzando a un ritmo insuficiente para generar empleo de calidad y fortalecer su base productiva. Más allá del dato, el problema es estructural, pues sin reindustrialización, el crecimiento seguirá siendo débil y vulnerable.

El próximo Gobierno enfrenta el desafío de recuperar capacidades productivas que Chile ha ido perdiendo. Reindustrializar no es cerrar la economía: es establecer reglas claras y condiciones competitivas para la producción nacional, reducir asimetrías frente a bienes importados y generar incentivos efectivos para la inversión industrial.

En ese marco, el énfasis anunciado por las nuevas autoridades sobre agilizar permisos y destrabar proyectos productivos es una señal relevante si permite reducir la incertidumbre, acotar plazos y reactivar la inversión. Sin embargo, ese esfuerzo debe estar acompañado de una definición clara de prioridades productivas, orientadas a fortalecer actividades con mayor capacidad de generar valor agregado, empleo formal y encadenamientos industriales, condición indispensable para elevar la productividad y el desarrollo territorial.

Si Chile aspira a crecer más y mejor, la reindustrialización debe ocupar un lugar central en la agenda económica del próximo ciclo.

**FERNANDO GARCÍA L.
PRESIDENTE ASIMET**